

EL MOLINILLO

PERIODICO CRITICO-NOTICIOSO

DIRECTOR

FRANCISCO X. DE ACHA

Se publica por la IMPRENTA DEL COMERCIO,
dos veces por semana, ó sea ocho al
mes. La suscripción mensual 18 nps.

OPICINA

BUENOS-AIRES N.º 200

A NUESTROS AGENTES

Los Sres. Agentes que tengan pendiente aun el abono de los meses anteriores, se servirá enviarlo á esta Administración á la brevedad posible.

EL MOLINILLO

MONTEVIDEO, 8 DE DICIEMBRE DE 1869

La Penitenciaría.

EL EDIFICIO ES LO MENOS—LA INSTITUCION
ES EL TODO.

Lúculo—Vaya en gracia, Molinillo—entre tanto malo, aparece hoy algo bueno.

Molinillo—Y ¿qué es lo bueno, señor amo?

Lúculo—Que el pensamiento de la Penitenciaría se lleva á cabo—¿No has leído el Decreto del Gobierno ordenando esa construcción?

Molinillo—Con que eso es lo bueno? Yo creía que su merced me iba á sorprender con algo mejor.

Lúculo—Es decir que no te halaga ese negocio?

Molinillo—El negocio de la Penitenciaría es bueno; pero esa idea no me enfrija ni me calienta.

Lúculo—Por qué, Molinillo?

Molinillo—Porque entre nosotros las grandes ideas y las grandes instituciones, señor amo, se copian pero no se arraigan.

Lúculo—Que se copian pero no se arraigan? no te entiendo.

Molinillo—Si señor, queremos tener todo lo que tienen los países constituidos, pero no sabemos tenerlo; que es como si dijéramos que no lo tenemos. En cuanto á la Penitenciaría, como si lo viera, la tendremos cuando esté concluida, pero no existirá sino en nombre.

Lúculo—Pero una vez que está hecha la tendremos.

Molinillo—Hechas tenemos muchas grandes obras, empezando por la Constitución; ya ve su merced lo que nos vale.

Lúculo—Pero eso es distinto, Molinillo.

Molinillo—No señor, que es lo mismo—¿De qué sirve que tengamos una Constitución liberal y democrática sino se cumple? De qué servirá que tengamos mañana una Cárcel Penitenciaria sino hemos de saber mantener la institución tal cual es?

Lúculo—Y ¿por qué no la hemos de saber mantener?

Molinillo—Porque no somos capaces, nor que no tenemos juicio, porque todas nuestras cosas se vuelven puras imbecuerías, y al fin y al cabo si uno las va á ver, no pasan de ser cosas en nombre.

Lúculo—No tan así, Molinillo; en cuanto á mejoras para el pueblo, algo se adelanta.

Molinillo—Y sino que lo diga la Fuente Pública de la Plaza de la Constitución, que de la Constitución había de ser la tal plaza, para que la tal Fuente fuera nítida—ni buenos para el pueblo lo que el Código fundamental; esto es, linda y perfecta como cosa; pero pídale Ud. al Gobierno que cambie la Constitución y es lo mismo que si le pidiera agua á la Fuente.

Lúculo—Por mucho que digas, Molinillo, la idea es grande y tengo fe que cuando esté construida la Penitenciaría hará honor á nuestro pueblo.

Molinillo—Como edificio, puede que sí; pero como lo que debe ser, por ahí no más se irá como todo lo demás que tenemos.

Lúculo—Y en qué te fundas para opinar así? veamos.

Molinillo—Me fando, señor amo, en que no tenemos fundamento, ó por mejor decir, en que no lo tienen los Gobiernos, que son los encargados de cuidar y sostener esas grandes obras que se fundan y luego se abandonan.



Lúculo—Pero con la Penitenciaría no su-
cederá eso, Molinillo.—Con ella mejorará la
condición del preso, y nuestra cárcel dejará
de ser lo que es.

Molinillo—Ilusiones de su merced, señor
amo.—Cuando tengamos la Penitenciaría, ten-
dremos un edificio público mas; pero si la
condición del preso mejorará mucho, ni la
justicia penal dará un solo paso adelante.

Lúculo—Cállate.—No dignas tal; en
todos los países donde se ha creado esa in-
stitución se ha mejorado mucho.

Molinillo—Pero entre nosotros, el amo,
será siempre como entre novitos.

Lúculo—Eres un pesimista consumado, y
cuando te dá por una cosa..... es de valde,
por eso vicario.

Molinillo—Seré lo que quiera su merced;
pero á los hechos me atengo; reconozco, co-
mo el amo, que la Penitenciaría es una gran
institución; pero cuando es lo que debe ser.

Lúculo—Pues entre nosotros lo será, si
señor, yo lo espero.

Molinillo—Pues yo no lo espero, señor
amo, y tengo razones fuertes en que fundar-
me.

Lúculo—Dáme una sola de esas razones.
Molinillo, y si me convences, me callo, me
habrás vencido.

Molinillo—Pues bien, el amo.—De que
servirá que se construya una Cárcel Peniten-
ciaria en el país, si despues que esté hecha
y metidos en ella los presos, desde los mas
criminales hasta los de simple policía correc-
cional, el Gobierno es el primero que en
ciertos casos dados, pasando por encima de
la justicia y por encima de la moral y por
encima de la vindicta pública y de las con-
venciones sociales, atropella esa institución
y la desbarata?

Lúculo—Pero ¿cómo? de qué modo?

Molinillo—Es claro, del mismo modo que
lo hace siempre en la Cárcel, tal cual hoy la
tenemos.—No vé su merced, por su haber
rizado mas de una vez, cuando en medio de
nuestras frecuentes patriadas ó motines, el
Gobierno, por su órden, atropella la Cárcel y
saca los presos y aumenta con ellos sus ba-
tallones?

Lúculo—Es cierto, eso es horrible, Molinillo.

Molinillo—Si señor, tan frecuente como
horrible.—Y cómo me asegura su merced que
nuestros Gobiernos no han de hacer con la
Penitenciaría lo mismo que hoy hacen con
la Cárcel? Estamos seguros, señor amo? Res-
póndame su merced.

Lúculo—En efecto, en ese punto tienes
razón.

Molinillo—Si señor, que la tengo y gorda.

Tendremos Penitenciaría pero será como si
no la tuvieramos; porque un buen día el Go-
bierno se mete en ella y da suelta á los pre-
sos, y les planta la escoba militar á los mas
forajidos.—Figúrese su merced, que moral
para los cuerpos, y qué satisfacción para las
ofensas á la moral, á la propiedad, á la vida
de los sacrificados.—Y cuando todo eso se
reputa, porque se repetirá, como si lo vie-
rámos—¿que quedará de la institución mas
que el edificio?

Lúculo—Tienes razón, Molinillo, mucha
razón, y lo mas tristemente triste de tu ob-
servación, es pensar que sean los Gobiernos
los que con sus propias manos destruyan esas
grandes instituciones.

Molinillo—Ah! señor amo, señor amo! Si
la Constitución de la República, que es la
primera y mas tolema institución, hablara,
que bien nos daría la medida de lo que será
mas tarde esa Penitenciaría que á tantos co-
mo á su merced hoy envanece!...

Lúculo—Dices bien, Molinillo.

Molinillo—Pues por eso, el amo, no me
entusiasmo como su merced; Yo bien veo que
la Penitenciaría será entre nosotros una
necesidad; pero me atengo á mis trece, se-
ñor amo.—La primera de todas las necesidades
mas necesariamente necesarias ¿sabe su mer-
ced cual es?

Lúculo—Cual, Molinillo?

Molinillo—La necesidad que mas necesi-
tamos—tener Gobierno que sepa serlo, y que
respetar las instituciones todas, cuando
por los que constituyen al país política-
mente—Gobiernos honrados y prácticos, el
amo; Gobiernos que honren al país y se hon-
ren á si propios; Gobiernos que no desgo-
biernen, sino que sepan hacer sacrificios al
país—esa es la primera de nuestras necesi-
dades.

Lúculo—Eso es claro, Molinillo.

Molinillo—Pues entonces, señor amo—
mientras no los tengamos es inútil, no an-
traremos en la buena senda, ni pasaremos en
cuanto á grandes mejoras, de macaquerías,
copiaremos á los grandes países, para ir apu-
reciendo cada vez mas pequeños.

Lúculo—No obstante, deja que venga la
Penitenciaría.

Molinillo—Que venga, si señor; pero lo
cuerdo sería tener antes Gobiernos que su-
pieran cuidar y fomentar esas grandes in-
stituciones ¿no le parece á su merced?

Lúculo—Me parece.

Molinillo—Luego, el amo, su negro tiene
razón?

Lúculo—Tienes, no hay duda y me callo.

Molinillo—Y yo tambien, que hasta por

ahora con lo dicho, para que el pueblo me
entienda y el Gobierno alla en sus adentros
se diga—el demonio del negro! nada nos per-
dona.

MOLINILLO.

PROTESTA DE ULTRATUMBA

Presentada por Molinillo á la
Mesa Central escrituradora de
Montevideo, á nombre y por
representación de los ciudadanos
que estando muertos se hie-
ron votar en el Cordón.

Los que abajo suscribimos

El-vecinos del Cordón,

En formal reunion

Ante esa mesa venimos

Y con respeto decimos—

Que protestamos de engano

Contra el político amano

Y el cubilete sin par,

De sacarnos á votar

Habiendo muerto hace un año.

—

¿Qué voto ni que botón

Los muertos pueden tener,

Cuando los vivos, por ver

Esta si tienen opinion

A usar de tal galardón

En ese enredado infierno?

¿De nuestro descanso eterno

Por que de paz á turbar

En sus farsas de votar

Se atreve nuestro Gobierno?

—

Endemoniado misterio,

Sin igual profanacion,

Que acusa loca ambicion,

Es esa en el Ministerio,

Tan tremendo gotaperio

No se vió nunca intantar;

Llevar muertos á votar

Del no ser sacándolos,

No lo hicieran ¡Vive Dios!

Si Herman ni Satanas.

—

Negamos jurisdiccion

Al Gobierno, y protestamos

Que en el otro mundo estamos

Gozando de paz y union;

Que no tenemos asencion

Civil ya que ejercitar;

Que si se pudiera dar

Que votara los difuntos,

Bajaríamos todos juntos

Contra el Gobierno á votar.

Pero no pudiendo ser

El que á la vida volvamos

Los que á ese mundo dejamos

Mucho há de pertenecer

Es un sacrilegio el ver

El escarnio que con nos

Se ha hecho, inscribiéndonos

Cual si fuéramos votantes.

Dándonos derechos que antes

Nos negaban ¡Vive Dios!

—

En el mundo de verdad

Donde hoy quietos reposamos,

Si es que por algo votamos

Con amor y lealtad,

Es, ay! por la libertad

De esa Patria desgraciada,

Que parece condenada

A sufrimientos eternos,

Por culpa de los Gobiernos

Que la traen tan maltratada.

—

Gobiernos torpes que atan

A su voluntad el mandato

De la ley, y sin reñón

Derecho y fueros maltratan

Porque nada santo acatan.

Gobiernos sin patriotismo,

Sin político civismo,

Que son del pueblo el afán,

Y que al furor solo van

Aunque el país vaya al abismo.

—

Gobiernos de media caña

Como dicen por allá

Que van solo á lo que dá

La guerruista eucana.

Gobiernos que se dan maña

Tan solo para embrollar,

Que no saben gobernar

Sino dando manotones.

Y por ganar elecciones

Hacen los muertos votar.

—

Con los vivos puede ser

Que tales farsas se avengan.

Pero con nos que se abten-
gan De hacernos por Dios hacer

Es profano entran—

Que no se ha vida jamas

No turbe, pues, nuestra paz

Con sus trampas el Gobierno.

Que sobran para el cuerno

Bañadas, Patino y Zos.

—

Por estas y otras razones

Que escusado es alegar,

Venimos á protestar

De esa farsa de elecciones

Que el Gobierno y sus sayones

Quieren al pueblo ganar.
 Nuestros nombres, pues, borra
 Debeis sin mas dilacion
 De la lista, que en razon
 Muertos no pueden votar.

Ten mas—Sin libertad
 De bajar a ese infernillo,
 Le damos a Mol'n flo
 Poder amplio y facultad,
 Y toda la autoridad
 Que haste a representarnos,
 Para del no sacarnos
 En que infieles nos metieron,
 Los que pudor no tuvieron
 De ir a la tumbá a mocharnos.

Por tanto—quiera la Mesa
 Dandonos por presentados,
 Ordenar que sen borrados
 Nuestros nombres con presteza
 De la trumplina esa
 Contra la cual reclamamos,
 En derecho protestamos,
 Como mas haya lugar
 Muertos no pueden votar.
 Es justicia que juramos.

Otro sí—á Ustedes decimos
 Se publique este expediente,
 Para escamio de la gente
 Contra la cual repetimos,
 Cosas y cosas pedimos,
 Contra tal profanacion,
 Comida en la eleccion
 Por los del Club del Gobierno,
 Y por su triunfo el infierno.
 Les dé su condenacion.

Vicente Marquez, muerto.
 Estanislao Duran, id.
 Juan Gonzalez, id.
 Pedro Pinto, id.
 Juan Anté Gonzalez, id.

Por procuracion y con poder bastanteado :
 MOLINILLO.

VARIEDADES

PARA LAS SEÑORAS.

LA POBREZA.

Los hombres de la actual generacion transigen con el carácter de las mujeres, con su vanidad, con sus defectos; pero no transigen con su pobreza.

Está es una verdad que no honra mucho á la generacion presente; pero es una verdad indisputable.

En vano se afanan los políticos y los hombres de estado por descubrir las causas del malestar que aflige á las sociedades modernas.

La misma altura á que elevan sus investigaciones les impide ver la realidad porque añelan.

Cuando ahuyentan de la mayor parte de la juventud ese espíritu mercantil que la devora, cuando dejan caer el rocío de las lánas máximas sobre su corazón marchito y abrasado; cuando hacen germinar en él lo que es la fita de ilusiones y herarse totalmente lo que le sobra de cálculo, entonces cambiará el aspecto de la sociedad.

En la mitad del siglo XIX no son ya los ejércitos ni las conquistas los medios de civilizar á las naciones y acrecentar su legítima influencia.

A esos medios violentos ha sucedido otro en extremo tranquilo y apacible: la educación.

Hablar mucho de una virtud, es dejar indicio de que se practica poco.

El fariseismo ha sido en todos los tiempos idéntico.

El abuso que hoy se hace de la palabra educación, es un testimonio tristísimo del decaimiento deplorable que en este punto se observa.

Así como las facultades físicas se desarrollan ordinariamente á expensas de las intelectuales, y vice versa, así en determinadas ocasiones el crédito de la palabra solo puede alcanzarse á expensas de la obra.

Por eso, cuando entre ciertas gentes se habla de educación, y entre otras de virtud, y entre otras de conciencia, recordamos la llamaba á esas afirmaciones atormentes de palabras en un desierto de ideas.

Hoy por hoy, si el desinterés y la abnegación, y la generosidad y el desprendimiento que vagan por todos los labios, pasasen algunos centosmismos siquiera de contribucion, las arcas del Erario se enriquecerian fabulosamente.

Pero si esa misma contribucion se impusiese al desinterés y á la abnegacion, y á la generosidad y al desprendimiento, es probable que el Estado no recaudase ni para el sueldo homeopático de un maestro de escuela.

Enlancemos las ideas. El sistema homeopático aplicado á los maestros de escuela, produce una educación homeopática.

Y el sistema de las dosis infinitesimales, que aplicado á la salud dicen que no cura, aplicado á la educación muta indefectiblemente.

Para la vida del alma... para los pocos puntos del hombre honrado, están muertos esos corazones que solo vibran al ruido del metal.

¡Desgraciada juventud la que cifra toda su ciencia en la aritmética; la que solo sabe contar y delucir!

Al hablar de una mujer, preguntaba nuestros abuelos: «¿es honrada?»

Nuestros padres solian ya preguntar: «¿es hermosa?»

Nuestros jóvenes de la actualidad preguntan simplemente: «¿es rica?»

A nuestros abuelos le parecia imposible prescindir de la honradez.

Nuestros padres no transigian mucho con la fealdad.

La generacion de hoy no come lo que pueden hermanarse la hermosura y la pobreza.

Al hablar de la hermosura, entiéndase la necesaria para arrastrar hasta el matrimonio.

Por lo demás, esa parte de la juventud no es tan mope de la vista corporal como de la vista del corazón; y harto saben que existen bellidades pobres donde la naturaleza quiso agotar el tesoro de sus gracias.

Pero como el esmero de las gracias va puede sacar de apuros, la juventud renuncia al título de posesion legítima.

Eso no quita para que aproveche toda coyuntura de transformar á las bellidades pobres en pobres bellidades.

MOLINILLAZOS

Rostros blancos y conciencias negras.

Se nos ocurre este título de una de las novelas de moda, á propósito de lo que dice el *Siglo*, censurando al Gobierno por la 2.^a edición de las elecciones de Senadores, en las cuales pretende que es válido el Registro de 1867. *El Siglo*, dice—Registros viejos y Senadores nuevos; traduccion literal y que viene á pelo—rostros blancos y conciencias negras.

El toro y el tigre.

No dijimos bien cuando dijimos—que en la lucha del tigre y el toro, este por sus fuerzas venceria como y del mismo modo que venció el Gobierno en las elecciones.

No ha sido así, y no ha habido rima; el toro se contentó con una embestida y, el tigre con un arañazo—Dice el refran que los lobos no se muerden. En esto al menos ha habido algun parecido á la riña electoral.—Ellos son ellos y no se entienden; pero hacen

como el toro y el tigre—no buscan nunca de bufidos y arañazos. Los que ganan son los de la empresa, en la riña electoral ganó el gobierno empresario; en la de los toros y el tigre—preguntémoslo á Encarnado.

Los alquilones.

El Club del Pueblo de Paisandú no se anda con chicas—Ha echado de su seno á un *Vice Presidente*, por haber tenido la osadía de decir que allí se habían ganado las elecciones en favor del Club del Gobierno.

Fuera los alquilones! Hace bien el Club popular de Paisandú, y sobre todo dice mejor cuando dice—

«El «Club del Pueblo» no ha trabajado para mandar «alquilones» á la Representacion Nacional, que acepten y seaten los avances y arbitrariedades del poder, sino que ha trabajado por personas independientes que saldrán á defender los derechos del pueblo y las garantías individuales y tendrán una palabra de reprobacon para los «abusos» de autoridad.»

Conflicto en la Asuncion.

Es un asunto que, á lo grave, reúne lo cómico y lo poco limpio tambien.

Referiremos. En los momentos de prueba que pasó la Asuncion, infinidad de familias paraguayas entregaron á un señor que hacia allí las veces de Cónsul Italiano, sus alhajas y dinero para que se las salvase del robo, de que estaban amenazadas.

Disipado el peligro, los depositantes acudieron al depositario reclamando las prendas y caudales depositados en sus manos.

Este contestó, que habia sido saqueado, que no tenia nada.

Aquí fué Troya.

La prensa de la Asuncion llamó ladrón á C. así.

El pueblo se amotino.

El depositante, siempre rico.

Al fin intentó evadirse, embarcándose en una cañonera de guerra Italiana, á la que condujo seis baulas de equipaje.

El paquete *Bautista*, estaba próximo á salir para esta.

El depositante se transformó; pero el Gobierno Paraguayo mandó sacar de abordo los seis baulas: los sacó y llevó á tierra.

Los empleados volvían á bordo á buscar el resto del equipaje, cuando, se dice, la cañonera les hizo fuego, fuego al que se agregaron los paraguayos contestaron de tierra.

Nada más se sabe; pero es probable que este incidente tome mal carácter.

Ultimo censo de la República Argentina.

De la Tribuna de Buenos Aires, tomamos los siguientes curiosos datos:—

—He aquí un cálculo aproximativo de población de la República, que un empleado de la oficina Censo nos suministra:

Buenos Aires	680,000
Córdoba	200,000
Santiago del Estero	140,000
Entre-Ríos	130,000
Corrientes	60,000
Santa Fé	90,000
San Luis	45,000
Mendoza	80,000
San Juan	90,000
Tucuman	160,000
Salta	85,000
Jujui	45,000
Riopa	50,000
Catamarca	80,000

1,855,000

Sin embargo, creese que la población total no baje de dos millones de habitantes.

Las Ilusiones de Flora.

¿ Ves esa mano arroyo que murmura?
 ¿ Ves esa hermosa flor?
 ¿ Ves el ave que entorna en la espesura
 Sus cánticos de amor?
 ¿ No ves cual se cimbraba la palmera?
 ¿ No ves el sol salir?
 ¿ Ves la gentil pastora en la pradera
 Alegre sonreír?
 ¿ No sientes el ambiente perfumado
 Que exhala el jardín?
 ¿ No escuchas el murmurio apasionado
 De la risa al pizajón?
 Pues si todo esto escuchas, ves, sientes,
 Porque suspiras ¿dij?
 Porque tiene varios pretendientes.
 ¡ Un dhan desfilado?—Si.

Pensamientos.

Se prueba el oro por el fuego; la mujer por el oro, y el hombre por la mujer.

Por eso hay muchos maridos que aunque no se conocen, se adivinan con que solo se conoce su mujer.

Ciertas mujeres se parecen al cero. En cuanto se ponen al lado de uno, vale uno diez veces más que antes.

El corazón de las coquetas es como el vino de Champagne, que se les suele subir á la cabeza.

Bailar con una vieja, es lo mismo que dar un besó á un burro.

Protesta de Ultratumba.

Molinillo se ha propuesto hacer hablar á los muertos, y si hay alguno que lo dude, que lea su protesta en verso por los que estando muertos votaron en el Cordón.

Receta.

Trágose un chico una baía, y el padre desesperado puso al médico dos letras dándole parte del caso; y el médico respondió lo siguiente: «Amigo caro; siento mucho la ocurrencia; de usted á su ilustre vástago una carguita de pólvora por supuesto, con dos tacos. Sin más, se repite suyo afectísimo.—Fulano.»

Postdata.—Le advierto á usted que tenga mucho cuidado, para que no se le apunte á nadie con el muchacho.

Moraleja.

Por mucho madrugár Braulto Zapata, Tomó un restrio y estró la pala; Y por mucho dormir un tal Benito Muró de apoplejía el pobrocto. Es preciso, lector, siempre acordarse Que los extremos deben evitarse.

Los lances de honor.

Esto de lances de honor No siempre causa peorcacos, Porque muchos de estos lances Son lances...de comedor.

Ocorre una trapizonda Entre dos hombres muy hombres, Citan senas, cambian nombres Y se batén...en la fonda.

Por eso mostró talento Aquel que desafiado Cuando al sitio hubo llegado Hizo lo que dice el cuento.

Ardiendo en indignacion Era mi furioso adversario. Se encará con su contrario Y le dijo:—Guavelón!

Llojó el desdado instante De mirarnos frente á frente; Trás mí, ardeá Corriente Púngaseme ed, delante. Ha de quedar por mí fe Uno de los dos aque! Y el otro repuso.—Si!

Pues hijo...quédese Uste.

Y esto dicho, puso en juego La fuerza de sus talones, Y sin aguardar razones Tomó las de Villadiego.

NOTICIAS

Con motivo de la ceremonia religiosa de la consagración de la Iglesia de Pando, en cuyo acto debe figurar como padrino el General Batlle, ayer á la tarde se puso S. E. en viaje, acompañado del Sr. Ministro de Gobierno y varias otras personas.

Refere la Tribuna lo siguiente:— «Ultimamente fué asesinado un individuo en una pulpería del Tala.

«El asesino despues de darle muerte montó á caballo, sacó un revolver, dijo que con aquel crimen eran diez los suyos, y desfiló á cualquiera de los presentes á tomar la defensa del muerto.

«Como nadie le respondiese afirmativamente, se alejó.»

La propuesta más alta de tres que fueron presentadas para el arrendamiento del Tintero de Solís por un año, se eleva á 20 mil pesos, y es hecha por D. Gabriel Velazco.

En la Iglesia Matriz tendrá lugar hoy una solemne función, en honor de la Purísima Concepción.—Con tal motivo ha llegado de Buenos Aires, el notable predicador Fray Ventura, quien pronunciará el panegirico.

Dase como indadable que en Banco Mauá y Ca., mediante un arreglo con el Gobierno, será el que procederá á la conversión del papel circulante en el mes de Marzo. Dicese tambien que ese Banco comenzará sus nuevas operaciones el 1.º de Enero, y que será autorizado para una emisión.

La fiesta del toro y el tigre que fué un pesado chasco para el público, produjo un hermoso resultado al Tren-way de la Union, pues el domingo hizo una receta de mas de mil pesos.—Buen provecho!

Continan los rumores sobre la remocion del Gefe Político de Canelones, y se indica para sustituirlo al Coronel Allbin.

La señora Carozzi trabaja hoy en Solís en su rol favorito de Norma; es probable que

sus apasionados no falten á la cita que se le hace.

Asegura la Paz que en Canelones, P. I. sandú, Maldonado, Colonia, Florida, Tacuarembó y Salto, el Gobierno ha perdido las elecciones.—Así sea!

Se anuncia otro candidato para la Tesorería General.—El Sr. D. Bruno Mas, actual Administrador de Sellos y Patentes.

NOTICIAS COMERCIALES

PRECIO DEL ORO

Ayer se vendió á 5 1/2 p. =

PRECIO DEL DANADO

VENTAS EN TABLADA

De 12 calidad 46 á 16 1/2 \$ moneda antigua.
 De 22 " 11 á 15 "

PRECIO CORRIENTE DE CEREALES

Montevideo, Diciembre 7 de 1900

Trigo superior, la fanega de 50 libras	5.50	5.50
registrar, la fanega de 50 libras	5.20	5.20
inferior, la fanega de 50 libras	4.80	5.00
Harina en bolsa, 1/2 cantidad	2.50	2.50
en 2/3 "	2.00	2.00
Wais, fanega	4.50	4.50
Abriles, ídem	3.50	3.50
Cebada, ídem	3.00	3.00

PRECIOS CORRIENTES DE PULSOS DEL TALA

EN BARRACA.

Montevideo, Diciembre 7 de 1900.

Pulsos		Pulsos		Cambio	
Almendra superior, los 100 libras	10.00	10.00	10.00	10.00	10.00
Almendra inferior, los 100 libras	8.00	8.00	8.00	8.00	8.00
Almendra superior, los 50 libras	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00
Almendra inferior, los 50 libras	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00
Almendra superior, los 25 libras	2.50	2.50	2.50	2.50	2.50
Almendra inferior, los 25 libras	2.00	2.00	2.00	2.00	2.00
Almendra superior, los 12 1/2 libras	1.50	1.50	1.50	1.50	1.50
Almendra inferior, los 12 1/2 libras	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00
Almendra superior, los 6 1/4 libras	0.75	0.75	0.75	0.75	0.75
Almendra inferior, los 6 1/4 libras	0.50	0.50	0.50	0.50	0.50
Almendra superior, los 3 1/8 libras	0.375	0.375	0.375	0.375	0.375
Almendra inferior, los 3 1/8 libras	0.25	0.25	0.25	0.25	0.25
Almendra superior, los 1 5/16 libras	0.1875	0.1875	0.1875	0.1875	0.1875
Almendra inferior, los 1 5/16 libras	0.125	0.125	0.125	0.125	0.125
Almendra superior, los 7/8 libras	0.125	0.125	0.125	0.125	0.125
Almendra inferior, los 7/8 libras	0.0625	0.0625	0.0625	0.0625	0.0625
Almendra superior, los 3/4 libras	0.0625	0.0625	0.0625	0.0625	0.0625
Almendra inferior, los 3/4 libras	0.03125	0.03125	0.03125	0.03125	0.03125
Almendra superior, los 3/8 libras	0.03125	0.03125	0.03125	0.03125	0.03125
Almendra inferior, los 3/8 libras	0.015625	0.015625	0.015625	0.015625	0.015625
Almendra superior, los 3/16 libras	0.015625	0.015625	0.015625	0.015625	0.015625
Almendra inferior, los 3/16 libras	0.0078125	0.0078125	0.0078125	0.0078125	0.0078125
Almendra superior, los 1/8 libras	0.0078125	0.0078125	0.0078125	0.0078125	0.0078125
Almendra inferior, los 1/8 libras	0.00390625	0.00390625	0.00390625	0.00390625	0.00390625
Almendra superior, los 1/16 libras	0.00390625	0.00390625	0.00390625	0.00390625	0.00390625
Almendra inferior, los 1/16 libras	0.001953125	0.001953125	0.001953125	0.001953125	0.001953125
Almendra superior, los 1/32 libras	0.001953125	0.001953125	0.001953125	0.001953125	0.001953125
Almendra inferior, los 1/32 libras	0.0009765625	0.0009765625	0.0009765625	0.0009765625	0.0009765625
Almendra superior, los 1/64 libras	0.0009765625	0.0009765625	0.0009765625	0.0009765625	0.0009765625
Almendra inferior, los 1/64 libras	0.00048828125	0.00048828125	0.00048828125	0.00048828125	0.00048828125
Almendra superior, los 1/128 libras	0.00048828125	0.00048828125	0.00048828125	0.00048828125	0.00048828125
Almendra inferior, los 1/128 libras	0.000244140625	0.000244140625	0.000244140625	0.000244140625	0.000244140625
Almendra superior, los 1/256 libras	0.000244140625	0.000244140625	0.000244140625	0.000244140625	0.000244140625
Almendra inferior, los 1/256 libras	0.0001220703125	0.0001220703125	0.0001220703125	0.0001220703125	0.0001220703125
Almendra superior, los 1/512 libras	0.0001220703125	0.0001220703125	0.0001220703125	0.0001220703125	0.0001220703125
Almendra inferior, los 1/512 libras	0.00006103515625	0.00006103515625	0.00006103515625	0.00006103515625	0.00006103515625
Almendra superior, los 1/1024 libras	0.00006103515625	0.00006103515625	0.00006103515625	0.00006103515625	0.00006103515625
Almendra inferior, los 1/1024 libras	0.000030517578125	0.000030517578125	0.000030517578125	0.000030517578125	0.000030517578125
Almendra superior, los 1/2048 libras	0.000030517578125	0.000030517578125	0.000030517578125	0.000030517578125	0.000030517578125
Almendra inferior, los 1/2048 libras	0.0000152587890625	0.0000152587890625	0.0000152587890625	0.0000152587890625	0.0000152587890625
Almendra superior, los 1/4096 libras	0.0000152587890625	0.0000152587890625	0.0000152587890625	0.0000152587890625	0.0000152587890625
Almendra inferior, los 1/4096 libras	0.00000762939453125	0.00000762939453125	0.00000762939453125	0.00000762939453125	0.00000762939453125
Almendra superior, los 1/8192 libras	0.00000762939453125	0.00000762939453125	0.00000762939453125	0.00000762939453125	0.00000762939453125
Almendra inferior, los 1/8192 libras	0.000003814697265625	0.000003814697265625	0.000003814697265625	0.000003814697265625	0.000003814697265625
Almendra superior, los 1/16384 libras	0.000003814697265625	0.000003814697265625	0.000003814697265625	0.000003814697265625	0.000003814697265625
Almendra inferior, los 1/16384 libras	0.0000019073486328125	0.0000019073486328125	0.0000019073486328125	0.0000019073486328125	0.0000019073486328125
Almendra superior, los 1/32768 libras	0.0000019073486328125	0.0000019073486328125	0.0000019073486328125	0.0000019073486328125	0.0000019073486328125
Almendra inferior, los 1/32768 libras	0.00000095367431640625	0.00000095367431640625	0.00000095367431640625	0.00000095367431640625	0.00000095367431640625
Almendra superior, los 1/65536 libras	0.00000095367431640625	0.00000095367431640625	0.00000095367431640625	0.00000095367431640625	0.00000095367431640625
Almendra inferior, los 1/65536 libras	0.000000476837158203125	0.000000476837158203125	0.000000476837158203125	0.000000476837158203125	0.000000476837158203125
Almendra superior, los 1/131072 libras	0.000000476837158203125	0.000000476837158203125	0.000000476837158203125	0.000000476837158203125	0.000000476837158203125
Almendra inferior, los 1/131072 libras	0.0000002384185791015625	0.0000002384185791015625	0.0000002384185791015625	0.0000002384185791015625	0.0000002384185791015625
Almendra superior, los 1/262144 libras	0.0000002384185791015625	0.0000002384185791015625	0.0000002384185791015625	0.0000002384185791015625	0.0000002384185791015625
Almendra inferior, los 1/262144 libras	0.00000011920928955078125	0.00000011920928955078125	0.00000011920928955078125	0.00000011920928955078125	0.00000011920928955078125
Almendra superior, los 1/524288 libras	0.00000011920928955078125	0.00000011920928955078125	0.00000011920928955078125	0.00000011920928955078125	0.00000011920928955078125
Almendra inferior, los 1/524288 libras	0.000000059604644775390625	0.000000059604644775390625	0.000000059604644775390625	0.000000059604644775390625	0.000000059604644775390625
Almendra superior, los 1/1048576 libras	0.000000059604644775390625	0.000000059604644775390625	0.000000059604644775390625	0.000000059604644775390625	0.000000059604644775390625
Almendra inferior, los 1/1048576 libras	0.0000000298023223876953125	0.0000000298023223876953125	0.0000000298023223876953125	0.0000000298023223876953125	0.0000000298023223876953125
Almendra superior, los 1/2097152 libras	0.0000000298023223876953125	0.0000000298023223876953125	0.0000000298023223876953125	0.0000000298023223876953125	0.0000000298023223876953125
Almendra inferior, los 1/2097152 libras	0.00000001490116119384765625	0.00000001490116119384765625	0.00000001490116119384765625	0.00000001490116119384765625	0.00000001490116119384765625
Almendra superior, los 1/4194304 libras	0.00000001490116119384765625	0.00000001490116119384765625	0.00000001490116119384765625	0.00000001490116119384765625	0.00000001490116119384765625
Almendra inferior, los 1/4194304 libras	0.000000007450580596923828125	0.000000007450580596923828125	0.000000007450580596923828125	0.000000007450580596923828125	0.000000007450580596923828125
Almendra superior, los 1/8388608 libras	0.000000007450580596923828125	0.000000007450580596923828125	0.000000007450580596923828125	0.000000007450580596923828125	0.000000007450580596923828125
Almendra inferior, los 1/8388608 libras	0.0000000037252902984619140625	0.0000000037252902984619140625	0.0000000037252902984619140625	0.0000000037252902984619140625	0.0000000037252902984619140625
Almendra superior, los 1/16777216 libras	0.0000000037252902984619140625	0.0000000037252902984619140625	0.0000000037252902984619140625	0.0000000037252902984619140625	0.0000000037252902984619140625
Almendra inferior, los 1/16777216 libras	0.00000000186264514923095703125	0.00000000186264514923095703125	0.0000000018		

IMPRENTA DEL COMERCIO

BOG BUENOS AIRES 200

Este establecimiento por donde se publica el periódico "El Molinillo," situado en una posición de las mas centrales de la Capital, se encarga de toda clase de trabajos tipográficos, los cuales desempeñará con el mayor esmero y puntualidad y á precios los mas equitativos.

La IMPRENTA DEL COMERCIO está situada en la calle de Buenos Aires n° 200, contigua á la conocida, *Caballeriza Francesa*, frente de la antigua casa de Don Juan Maria Perez.

Calle del Rincon

ESQUINA

TREINTA Y TRES

Hay cigarros habanos legitimos á precios módicos y de los mejores fabricantes de la Habana.

AL PÚBLICO

Juan J. Barboza continúa encargándose de asuntos judiciales, arreglo de testamentos, compra y venta de terrenos y casas, colocacion de dinero y otras comisiones.

Todos los dias, de 11 á 4
Buenos Aires n° 179.

EXTRACTO DE YLANGYLANG

BOUQUET DE YLANGYLANG

para el pañuelo, etc. Y

De RIGAUD y C^o, perfumistas,

CALLE DE RICHELIEU, 25, PARIS

Estos dos nuevos perfumes que hemos introducidos en Europa, donde han obtenido la mas favorable acogida, estan preparados con la Esencia de las flores del *Ylang Ylang* que nuestra casa hace destilar en las mismas Islas Filipinas. Su olor es de los mas suaves y esquisitos y deja en el pañuelo el perfume más agradable y delicado que se puede imaginar. En una palabra deja muy en zaga á los extractos de Violeta, Jockey-Club, etc. Siendo nuestra casa la unica importadora debe recurrirse á ella para obtenerlos genuinos y de primera mano. — Preparamos tambien con la mayor perfeccion todos los extractos de perfumes consagrados por la moda.

Deposito en Montevideo, en casa de Guill mette
En Buenos Ayres., Demarelli y Beronico.



Cosa Introdutora

Botica de Guillémet, calle 25 de Mayo
número 420

